EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13130

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extrangero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 21 DE AGOSTO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras á fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

En plena efervescencia

No ha hecho más que aparecer en la «Gaceta» el decreto disolviendo las Cortes y ya esta en efervescencia toda España; toda, excepto los distritos en que los candidatos que aspiran al triunfo no tienen competidor enfrente ó en las circunscripciones en que hay puestos para todos los luchadores.

A la hora esta se ha trasladado á las provincias la labor que se hacía en Madrid. El trabajo que pesaba sobre el ministro de la Gobernacion, hasta abrumarle, pesa ahora sobre los gobernadores, en cantidad menor, que al fin y al cabo no es lo mismo escuchar á ocho ó diez aspirantes á padres de la patria que suplican, exigen, reclaman y protestan, que oir las recriminaciones y las quejas de varios centenares, de los que han de ser derrotados la mitad, no por falta de amigos que los voten, sino por las malas artes que usara el contrario y por la ayuda encubierta ó descarada que le dara el gobierno.

Es la cancion de siempre: los que no tienen fuerzas para salir triunfantes y confian en la ayuda oficial para obtener el acta, se retiran al verse abandonados, no sin dar á la estampa el consabido manifiesto denunciando horrores del gobernador y del ministro, contra cuyas artimañas no es posible luchar, no obstante los *incontables* votos de que disponia el aspirante á padre de la patria.

Y no hay en la mayoría de los casos tales votos ni tales artimañas, lo que hay es que el cuerpo electoral no vota. Si votara, la lucha electoral revestiría en toda la península los caracteres que reviste en Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y otras poblaciones, donde los electores usan del derecho del sufragio como debe de usarse para que no resulte una irrisión como resulta en otros pueblos.

Es achaque de todos los partidos lamentarse en la oposicion de los abusos del poder. Y no hay razon que abone esa costumbre, ni la hay tampoco para convertirse en acusadores del gobierno, porque cada cual cuando le llega el turno hace lo mismo.

¡Si hay uno que no turna y lo hace! Ahí estan los de la Union Republicana pregonando las bondades de un régimen que ellos mismos se encargan de hacerlo imposible. En periodicos y mitins propagan su ideal reputándolo como inmejorable panacea para curar los males de la patria; mas ese ideal tan defendido y alabado por los que le dan culto, rueda por el suelo apenas surge una nimia cuestion de personas con motivo de un candidato á diputado ó concejal.

El instinto de conservacion aconsejaba á los republicanos madrileños agruparse alrededor de una candidatura, fuera la que fuera, para probar que son los mas en la capital de la nacion; pero hacen lo contrario y en vez de sacrificar el amor propio al ideal, sacrifican éste al amor propio.

¡Y se extrañan de que vayan mermandose las filas de sus partidarios! ¿Por qué? ¡Si lo uno es consecuencia de lo otro!

Mientras fueron los conservadores poder, especialmente durante la dominacion de Maura que parecia llevarnos á los primeros años del pasado siglo, la union de los republicanos se mantuvo; pero ha subido el partido liberal, se han puesto de relieve las diferencias de los republicanos, han demostrado éstos que el ideal no significa nada y el personalismo lo es todo y ¿qué extraño es que se vayan aclarando las filas si después de todo la desercion es logica?

¿A qué y para qué han de alimentar ilusiones y aceptar sacrificios los hombres? ¿Para ver como se desvanecen porque no figura en la candidatura madrileña Santillan?

ÍNTIMA

Han pasado muchos años
y en los brazos de otro hombre
terminaste aquel delirio
del amor de mis amores.

Tú por culpable me tienes
y yo te llamo inconstante,
sin que el tiempo nos descifre
cual de los dos es culpable.

Pero al hallarnos los dos
yo á tí me acerco sereno
y tú tiemblas y al mirarme
bajas los ojos al suelo.

Narciso Díaz de Escovar.

ASUNTOS INAPLAZABLES

Con toda solemnidad se acordó en el último consejo de ministros aplazar cuantas reformas han de constituir la obra económica del Gobierno para los presupuestos que se presentarán á las Cortes en Mayo próximo y regirán, si son aprobados, durante el año 1906.

Muy de lamentar es que esa obra tan urgentemente reclamada por el país, y que tiene aplazándose, por causas más ó menos justificadas, desde hace años, sufra ahora un nuevo retraso impuesto por la inoportunidad con que se efectuó el cambio de política que dió el poder á los demócratas; pero aún habria motivos fundados para no considerar perdido todo el corriente año, si el ministerio, haciendo un esfuerzo, procurase satisfacer aquellas necesidades de carácter más apremiante, que si bien no están comprendidas entre las de carácter ordinario, tampoco exigen un vasto plan de reformas y pueden, por esto, ser incluidas entre las escepciones que se llevarán, según declaración ministerial, á los presupuestos que habrán de regir durante el próximo año.

De tales reformas está necesitada, acaso más que ninguna otra colectividad, la marina de guerra, á la que el desdén con que se la ha venido atendiendo por los gobiernos que se han sucedido desde que terminaron las guerras, el desguace y venta de buques escuela para sustituir á la «Nautilus.»

También deben figurar en los primeros presupuestos que aprueben las Cortes créditos para terminar los cruceros que se construyen en nuestros arsenales, y para que la escuadra de instruccion permanente navegando durante nueve meses, y esos brillantes batallones de infantería de Marina, que en todas las guerras han formado en las vanguardias de nuestro Ejército entre los más brillantes, unidades como lo que deben ser, tropas de desembarco aptas para guarniciones de los buques y de las bases navales de Africa que deben crearse y de las coloniales, abriendo á su distinguido personal un justo porvenir.

Solo remediando estas atenciones inaplazables y urgentes, puede comenzar la obra de nuestra reconstitucion naval, que es la reconstitución del poder militar de la nación española.

(Del «Ejército y Armada»).

DESDE MADRID

Sr. Director:

Muy señor mio: Las próximas elecciones tienen exaltados completamente los ánimos.

Altos y bajos no se ocupan en otra cosa.

La cuestión política es materia que apasiona siempre, y cuando de elecciones se trata, andan todos, como vulgarmente se dice, de cabeza. Y ya que hablo de elecciones, diré á ustedes que no sólo los de Diputados son sangrientas y feroces.

Esto puede explicarse por que un acta de Padre de la Patria es el medio más rápido para entrar en la Administración por puertos de gran categoría, y mientras no se corrijan estas facilidades, creando la forma y marcando «taxativamente» el número de funcionarios honrados, probos é inteligentes que habrian de formar parte de todo Gabinete ministerial, la lucha para sentarse en el Congreso será eterna y muy cruel.

Yo, como muy buen español, tengo un argumento de drama y un plan de reformas.

Si alguna vez (¡liberanum Dómine!) me hiciera político, aseguro que habría de demostrar que algo se me alcanza para evitar gran número de inmoralidades existentes.

Tras una resistencia bastante larga, los gendarmes consiguieron por fin asegurar de nuevo al terrible Meg, que yacia en tierra cargado de cadenas é imposibilitado de moverse.

A pesar de eso clavó en Daniel una penetrante mirada, y dijo con voz jadeante:

—Muy orgulloso estais de vuestros triunfos, ciudadano Ladrange; pero mientras me reste un soplo de vida, ¡guardaos de mí!

Oyóse una nueva carcajada en el rincón oscuro donde se hallaba el Tuerto de Jouy.

—Ciudadano, —dijo Rosa Bignon con voz suplicante,—solo pido una gracia: ¡no me separeis de mi querido Francisco!

de sus prisioneros, hecho lo cual, sereis todos conducidos á Chartres.

—No será antes de pagaros todo los buenos servicios que os debo.

Y al propio tiempo, gracias á su hércule fuerza, el Guapo Francisco rompió como un hilo las cuerdas que le sujetaban las manos, sacó de entre sus vestidos un pequeño puñal que había sabido ocultar á los gendarmes cuando le registraron y rápido como un relámpago, asestó un golpe al confiado Daniel.

Mal lo hubiera pasado éste si Vasseur, que observaba todos los movimientos del bandido, no se hubiera lanzado sobre él impetuosamente. El arma resbaló contra el pecho de Ladrange y enseguida fué derribado el Guapo Francisco y desarmado por Vasseur y los gendarmes.

—¡Cuando yo os lo decia!—exclamó el bizarro teniente dirigiéndose á Daniel.—Nunca está uno seguro con pícaros de esta calaña. Esto debe servirnos de leccion. Ea, ponedle argolla, cadenas y esposas en vez de esas cuerdas que tan fácilmente se rompen. Por lo demás,—añadió más bajo por vía de consuelo,—hé aquí otra circunstancia favorable para vos que se hará constar en el acta.

XI

El aspecto frio y severo del magistrado fué una decepción más para Francisco.

—Ciudadano Ladrange,—dijo éste á media voz,—¿no podria hablaros en particular?

—Dejadnos un momento ciudadanos,—dijo Daniel á los gendarmes que custodiaban al Meg, los cuales se retiraron á un extremo de la sala.

—Tened cuidado,—gritó Vasseur,—y no os dejeis sin precaucion á ese bribon. ¡Yo desconfio mucho de él!